En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Cristo, Rey nuestro. ¡Venga tu Reino!

Oración preparatoria *(para ponerme en presencia de Dios)*

Enséñame a orar. Muéstrame qué es lo que quieres de mí. Hazme, Señor, dócil a tu voz. Permíteme escuchar tu Palabra y sentir tu presencia. Tú sabes que te quiero; pero que también necesito de Ti. Dame la gracia de creer en Ti con más firmeza, de abandonarme en tus manos con confianza, de amarte con pasión. Mira mis deseos de pertenecerte. Socórreme en todas mis necesidades y permíteme siempre vivir en tu gracia. Ayúdame a ser un testigo fiel de tu amor a los demás.

Evangelio del día *(para orientar tu meditación)*

Del santo Evangelio según san Juan 14, 27-31

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "La paz les dejo, mi paz les doy. No se la doy como la da el mundo. No pierdan la paz ni se acobarden. Me han oído decir: 'Me voy, pero volveré a su lado'. Si me amaran, se alegrarían de que me vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Se lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean.

Ya no hablaré muchas cosas con ustedes, porque se acerca el príncipe de este mundo; no es que él tenga poder sobre mí, pero es necesario que el mundo sepa que amo al Padre y que cumplo exactamente lo que el Padre me ha mandado".

Palabra del Señor.

Medita lo que Dios te dice en el Evangelio*.*

Paz. Ésta es una palabra, Señor, que representa un ardiente deseo de todo hombre, de

toda nación. En este Evangelio escucho esas palabras en las que me dejas la paz, tu paz. Esto me dice que la paz es un don de Dios. La paz es un regalo que Tú das. No es a base del esfuerzo humano, de firmas en papeles o fronteras bien limitadas lo que da la paz. Esa paz elaborada es poco confiable y duradera. Da, Señor, tu paz a cada uno de los hombres de este mundo.

Jesús, Tú viniste a esta tierra a traerme la paz. Recién nacido en Belén, se escuchó a los ángeles que cantaban: "gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz…" Es el primer anuncio que haces apenas has llegado a este mundo. La paz verdadera llegó a este mundo con tu venida. Nos viniste a compartir eso que vivías en el seno del Padre. Permíteme gozar de esta paz que sólo Tú me puedes dar.

También me dices en el Evangelio que te ibas, pero que volverías a mi lado. Creo que esto lo realizas cada vez que vienes en la Eucaristía. Bajas a las formas de pan y vino para estar a mi lado. Esto me demuestra una vez más que Tú eres fiel a tus promesas. En verdad volviste a nuestro lado, pero esta vez para nunca más irte.

> "Hará bien a todos comprometerse para poner las bases de un futuro que no se deje absorber por la fuerza engañosa de la venganza; un futuro, donde no nos cansemos jamás de crear las condiciones por la paz: un trabajo digno para todos, el cuidado de los más necesitados y la lucha sin tregua contra la corrupción, que tiene que ser erradicada. Queridos jóvenes, este futuro os pertenece, pero sabiendo aprovechar la gran sabiduría de vuestros ancianos. Desead ser constructores de paz: no notarios del *status quo*, sino promotores activos de una cultura del encuentro y de la reconciliación."
> (Homilía de S.S. Francisco, 25 de junio de 2016).

Diálogo con Cristo

Ésta es la parte más importante de tu oración, disponte a platicar con mucho amor con Aquel que te ama.

Propósito

Proponte uno personal. El que más amor implique en respuesta al Amado… o, si crees que es lo que Dios te pide, vive lo que se te sugiere a continuación.

Hoy rezaré un misterio del rosario para pedir por los que sufren injustamente las consecuencias de la guerra.

Despedida

Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios, a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.

¡Cristo, Rey nuestro!
¡Venga tu Reino!

Virgen prudentísima, María, Madre de la Iglesia.
Ruega por nosotros.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.